



Los buques negreros transportaron con los hombres, mujeres y niños africanos, sus dioses, creencias y tradiciones, que configuraron LA TERCERA RAÍZ DE AMÉRICA

IGBALÉ AYÉ, LA SEDE DEL HUMANISMO

El 3 de enero el Director General de UNESCO declaraba en Ghana el 2004 *Año de la conmemoración de la abolición de la esclavitud*. Mientras, en Benin se llevaba a cabo la Conferencia del Instituto Internacional África-Culturas que, con el Consejo Mundial de Organizaciones Africanas, rendían homenaje a los protagonistas de las luchas por los derechos humanos entre los pueblos afroamericanos. Al mismo tiempo se convocaba a todos los afrodescendientes a compartir con los africanos el Movimiento por el Renacimiento Africano en tierras americanas.

Renacimiento, Renacimiento, la hora del Renacimiento ha sonado.

Los habitantes de la Cuna de la Humanidad han recibido una nueva misión: impulsar una nueva dinámica en las relaciones humanas en el mundo, una dinámica humanista para cantar la paz, la fraternidad, la justicia, la solidaridad, la tolerancia, para el renacimiento de África. Engendrando el renacimiento de la Humanidad. La ruta ha sido larga, después de cinco siglos de esclavitud, de miseria, de trabajos forzados y de colonialismo. En efecto, cuando los descubrimientos de la ciencia y el descubrimiento del Nuevo Mundo crearon la necesidad de mano de obra, los europeos se encarnizaron con los africanos y los redujeron a la esclavitud.

Los primeros africanos fueron llevados a Europa en 1442; medio siglo después Cristóbal Colón descubría las Américas y los barcos cargados de esclavos se hicieron al mar Atlántico entre África y América.

El tráfico de esclavos prosiguió durante cuatro siglos. De generación en generación se escogían, para deportarlos, a los africanos más sanos y más fuertes, se les enviaba por centenas y centenas de millares, con violencia y forzados para el trabajo en las plantaciones y las minas del Nuevo Mundo. Los negociantes europeos hacían fortuna en el trueque con los africanos cambiando mercancías contra esclavos y obteniendo más ganancias con su venta. Además, los productos de las plantaciones: algodón, caña de azúcar, tabaco y otras mercancías, eran exportadas a Europa donde servían de materias primas a las industrias en desarrollo. La venta de los productos coloniales era fuente de enriquecimiento para los negociantes y mercaderes de esclavos.

África entera fue reducida a la esclavitud; balcanizada y dependiente totalmente de Europa; el cacao, el café, la caña de azúcar que cultivaban los esclavos fuera del continente, se cultivaban ahora en África. El subsuelo contiene recursos explotados por los trabajos forzados de africanos convertidos en esclavos en su propio territorio. Los africanos no se cruzaron de brazos jamás, numerosas rebeliones se registraron en las plantaciones. Ciertos esclavos lograron su liberación activando los movimientos abolicionistas, pero el triunfo no fue fácil, las aboluciones tuvieron lugar en distintas fechas en los países esclavistas y obedecieron a diferentes razones. Más aún, cuando fueron liberados, los ex esclavos tuvieron dificultades para integrarse, la segregación racial reemplazó rápidamente a la esclavitud.

Dolorosamente África no es libre. Debe combatir la dependencia y la miseria resultado de la explotación colonial durante siglos. En la diáspora debe combatir la segregación racial. El movimiento común de los africanos de África, de los de la diáspora, de sus simpatizantes no africanos, fue denominado "Panafricanismo" en 1900 por el Africano-Americano William E. B. Dubois en una conferencia en Londres convocada por el abogado Africano-Antillano-Británico Silvestre Williams. Después los Congresos Panafricanos Mundiales se sucedieron: París 1919; Londres 1921; Lisboa 1923; New Cork 1927; Manchester 1945; Accra 1958 y Cotonou 1991. Este último organizado por Olofin II Akandé Olofindji, para celebrar la liberación de Nelson Mandela de la prisión de África del Sur. En esta reunión se lanzó la idea del Renacimiento Africano, poniendo al mismo tiempo las bases de una estructura planetaria para el Renacimiento de la Humanidad; se trata del Consejo Mundial de las Organizaciones Panafricanas (PANAFRICA).

El renacimiento africano exige la participación de todos los africanos residentes en África, de todos los africanos de la Diáspora y de todos los amigos de los africanos de todas partes del mundo. Para ello hemos creado el CLUB DEL RENACIMIENTO AFRICANO en todos los establecimientos escolares y universitarios, en todas las empresas públicas o privadas, en todas las organizaciones nacionales e internacionales, en todas las iglesias, mezquitas, candombes y otras casas de culto, para cantar el Renacimiento africano por todo el Mundo.

Los clubs del renacimiento africano están destinados a sensibilizar a los ciudadanos de la tierra sobre la necesidad del renacimiento del Continente africano reducido a la esclavitud y a la miseria durante siglos.

Olofin Akande II Olofindji, Vizir Presidente de Africa Cultures